

las asignaturas entre las horas de trabajo por días y semanas en los distintos planteles del Territorio; y.

4° Que esta obra puede llevarse a cabo con acierto, ya que la mayor parte de los Inspectores locales han tenido la fortuna de ejercer por algunos años el profesorado y que no pocos maestros tienen grados académicos que acreditan su ciencia experimental.

RESUELVE:

Art. 1° Pásese a uno de los Inspectores locales el cuadro comparativo o sinóptico de los distintos Horarios adoptados para las Escuelas Primarias Públicas del Territorio de los Llanos de San Martín, para que de ellos forme tres, al uso: el 1° de las escuelas alternadas, urbanas y rurales; el 2° de las urbanas de varones y urbanas de mujeres y el 3° de las escuelas urbanas de varones y mujeres N° 1 y de las mismas N° 2.

§ Sería de desear que el R. P. ponente diera la razón del plan que adoptase.

Art. 2° Este trabajo será sometido a todos los Directores de las Escuelas Urbanas para que lo discutan en reuniones que se celebrarán oportunamente y, si hubiere lugar a ello, lo objeten por escrito.

Art. 3° Tanto el trabajo primitivo como las objeciones se remitirán a una junta que integrarán los Inspectores locales y en la cual, el Inspector local informante podrá defender su proyecto.

Art. 4° Las conclusiones que tomare la Junta de Inspectores Locales se adoptarán por vía de ensayo para el próximo año escolar, y si fuere satisfactorio el resultado, en la próxima reunión se solicitará la sanción del Sr. Ministro, de no, se

aguardará para tomar esa medida, a que la oportunidad de las modificaciones indicadas haya sido conagrada por la experiencia.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Villavicencio a 11 de junio de 1918.

El Inspector Escolar,

LS. M. Mauricio Diéres Monplaisir

Ahora me es grato manifestar que el R. P. José Piette Inspector Local de la Colonia ha sido designado para el estudio a que se refiere la Resolución anterior.

No dudamos que el R. P. no lleve a bien la comisión que con verdadero espíritu sacerdotal y patriótico nos hizo el honor de aceptar.

Dios guarde a Udes.

El Inspector Escolar,

LS. M. M. DIÉRES MONPLAISIR.

INFORMACIÓN

PARIS Y LONDRES 4—Continúa el empuje alemán con redoblada violencia en los frentes de Soissons y de Chateau Thierry. Los aliados resistieron victoriosamente en todos los puntos.

Todos los contraataques y ataques aliados entre el Oureq y el Marne, el Oise y el Marne se verificaron con feroz energía y feliz éxito.

Anuncian una próxima ofensiva de los franceses, la que asumirán los generales Foch y Petain.

Los periódicos alemanes advierten a sus lectores que siendo la resistencia nuestra desesperada, aquellos no han contar más con los éxitos de los primeros días.

La labor de los aviadores aliados ha sido prodigiosa.

Sigue estrechándose el acuerdo

Vd. es el caballo buscado.

—¿Y cuáles son las del sujeto?

—Me es muy fácil pintárselo a Vd. con todos sus pelos y señales, porque me fijé mucho en él.

—Veamos, pues, cuáles son esas señas?

Estatura mediana; color rubio empañado por el sol y el viento; pómulos arrebolados y salientes; las mejillas hundidas como si se las estuviesen chapando. Con la boca hace hociquillo como si siempre estuviera para dar un beso. Ruana de listas de colores, sombrero de Jipijapa de copa muy baja...

—No diga Vd. más, no diga Vd. más. Es D. Bernabé.

Al cual debió de costarle muchos pufos el recabar de la autoridad que yo le fuera entregado, porque, contra su costumbre, permaneció fuera de su casa por muchos días.

En el viaje de regreso purgó el pecado de cicatería con que siem-

fraternal franco—yanqui.

El plan alemán, según parece, es el de capturar a Amiens y la Costa francesa del Mar del Norte.

PARIS Y LONDRES 5—La batalla entre el Aisne y el Oureq tuvo alternativas para ambos contendores.

Así y todo se ha restablecido el equilibrio de las fuerzas y luego la estabilidad del frente.

La resistencia de las alas francesas y la llegada de las reservas con poderosa artillería son dos motivos de confianza en el porvenir.

Ahora, los informes que Clemenceau da sobre la situación son CLAROS, CONCISOS Y CONCRETOS.

Ya se sabe que el general muerto en la trinchera que acababa de desocupar Mr. Clemenceau no es el generalísimo Foch, sino el General Pedro de la Valières.

Siguen las líneas aliadas unidas en todo el frente. Hay recogimiento en Francia por lo grave de la hora.

Los ingleses han perdido en la actual ofensiva 150,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Los invasores ellos, han perdido 3 veces más.

En fin entre el Marne y el Aisne está casi, casi contenida la invasión.

La fábrica de Karlsruhe fue bombardeada por los ingleses.

Alemania quiere hambrear a Holanda.

Se teme que hidroplanos alemanes bombardeen las ciudades americanas.

El Primer Ministro belga Broqueville renunció. Reemplázalo Coorremán, con la cartera Hacienda.

PARIS Y LONDRES 6—Los Franco-americanos obligaron un batallón alemán a repasar el Marne.

El Parlamento francés rechazó por 377 votos contra 110, una interpección sobre la situación militar y dió al gobierno el respectivo voto de confianza.

Fracasó la tentativa alemana para pasar el Oise.

En una palabra, la ofensiva está detenida y los alemanes han de renunciar tomar a París y a Reims.

Los americanos se revelan que-

pre trala gravada su conciencia, manteniéndose sin herraduras, con verse precisado a cabalgar, no en mí, que estaba despeado, sino en una yegua que, durante mi ausencia, había comprado, y que fue la caballería de que se sirvió a la ida.

Decía D. Bernabé que a él no le gustaba herrar los caballos porque se acostumbraban a estar herrados; y que, además, en sus tiempos, no habiendo casi quien supiera herrar, sólo se herraban cuando habían de servir para fachendear en las calles de la capital. Con el propio criterio hubiera podido decir que no le gustaba darles de comer porque se acostumbraban a comer; ni usar de los fósforos porque en su tiempo no se encontraban.

La yegua recién adquirida, que se llamaba la Alcancia, era rucia como yo, barrigona, de largo y estirado cuello con *ratona* y de orejas largas

FOLLETON DE «ECO DE ORIENTE»

EL MORO

Por José Manuel Marroquín

Autobiografía de un potrero sabanero.

CAPÍTULO XX

Vuelvo al hogar

Al cabo fui rescatado y volví a casa del perniquebrado depositario. Allí me junté con un caballito sabanero, muy ladino y muy avisado con quien había contraído amistad en ese mismo lugar, y él me contó que al pueblo, del cual había venido hacía poco, había llegado un sujeto, averiguando el paradero de un caballo rucio que le habían robado desde la Semana Santa.

—¿Y da señas de ese caballito? le pregunté con sumo interés.

—Sí, por esas señas juzgo que